UTOPIA: La plasmación narrativa de la dimensión distópica y sus representaciones del imaginario social.

Lic. Paula Bovone

paulabovone@hotmail.com

RESUMEN

La serie británica Utopia, toma como punto de partida para su relato la escasez de alimentos a nivel mundial, un problema que Thomas Robert Malthus había planteado hacia finales del siglo XVIII. Malthus expuso que el ritmo de crecimiento de la población superaba, con creces, la capacidad de la sociedad de producir alimentos suficientes para abastecerse. Por lo tanto, los recursos serían escasos para alimentar a la población, como consecuencia de ello sobrevendrían guerras y hambrunas que diezmarían a la humanidad.

La miniserie, escrita por Dennis Kelly, cuenta con dos temporadas de 6 capítulos cada una, fue emitida durante los años 2013 y 2014. Su autor planificó el desarrollo de la trama en 4 temporadas, pero fue tan cuestionada en su momento (debido al nivel de violencia y la utilización de imágenes de archivo reales) que el canal donde se la transmitía decidió no continuar con el proyecto. No obstante ello, con el correr del tiempo se convirtió en una serie de culto.

A través del arte se expresan las representaciones del imaginario de una época. En ese sentido, las expresiones artísticas pueden dar cuenta sobre los mitos, creencias, arquetipos y valores de una sociedad, dentro de los cuales se encuentran las utopías y sus derivas. Es por ello que el presente trabajo tiene como fin reconocer los imaginarios sociales que emanan de la serie "Utopia", así como la plasmación narrativa de la dimensión distópica en clave audiovisual.

En ese sentido, a través del humor, la saturación del color y la contraposición de planos generales de grandes espacios naturales con planos arquitectónicos, el uso de imágenes de archivo reales, la exposición de la violencia, la estética de las novelas gráficas, entre otros recursos, la serie televisiva propone una mirada ácida sobre las teorías conspirativas, a la vez que expone el manejo del poder, el control de los gobiernos sobre la sociedad, el uso de la tecnología y la manipulación genética. Temas universales que diversas corrientes artísticas y académicas han trabajado a través de los años. El programa televisivo adquiere suma relevancia en el contexto actual de pandemia por COVID 19, donde las teorías conspirativas sobre la manipulación biológica para enfermar a la población y reducir su densidad, han tomado fuerza en diferentes sectores de nuestra sociedad.

*Palabras claves:* Derivas utópicas, Representaciones Sociales, Series Televisivas

INTRODUCCIÓN

El termino utopía conlleva una mirada crítica de la sociedad que es a la vez esperanzadora, pues a esa realidad que reprueba le propone una alternativa, la posibilidad de un mundo mejor. Es decir, a partir de una visión negativa sobre el presente, el utopista construye por medio de la imaginación otra sociedad posible. Para Trousson (1995) la distopía difiere de la utopía en la intención: “en lugar de felicidad, desesperación y miserabilismo; el fin del hombre y no ya su plenitud; ya no propuesta optimista, sino advertencia ante la suerte de quienes se dejen llevar en los señuelos de los utopistas”. En la misma línea, Luis Nuñez Ladeveze (1985) expone que utopía y distopía son el fondo una misma cosa: su método y su fin son el mismo. Al respecto, Trousson agrega que las obras distópicas emergen después de la primera y segunda guerra mundial, momentos donde la técnica y la ciencia fueron empleadas en el desarrollo de la guerra, la manipulación y vigilancia. El *“Dominio cada vez mayor por parte de una técnica deshumanizada”* alimenta el escepticismo sobre la idea ilustrada del progreso continuo conseguido a través de los avances científicos y el dominio de la naturaleza.

Para Matorell Campos (2020), la distopía emerge a partir de la ausencia de alternativas al sistema capitalista. La mirada fatalista sobre nuestra realidad, se explica porque el capitalismo se halla naturalizado y no se encuentran soluciones alternativas. El posmodernismo trajo aparejado, sostiene, una cultura tremendista y atemorizada.

Jamenson (2009) menciona la existencia de un impulso utópico, que rige todo lo orientado al futuro en la vida y en la cultura, en el deseo de vivir mejor. Dicho impulso se encuentra en diferentes aspectos de la cotidianeidad, uno de ellos es el arte, el cual a su vez representa el imaginario de una época. En este sentido, a través del análisis de la primera temporada de la serie “Utopia” escrita por Dennis Kelly, nos hemos propuesto reconocer la dimensión distópica de la obra a través de su plasmación en clave audiovisual.

LA UTOPÍA DISTÓPICA

La serie británica, emitida en 2013, comienza con grandes planos generales de diferentes plantaciones agrícolas, mientras se escucha una voz en off con tono radiofónico que informa sobre la presión que tiene el gobierno para reducir los altos costos de los alimentos, a la vez que anuncia, que estos han duplicado su valor en el mercado internacional. Kelly retoma un problema actual: la escasez alimentaria. Esta fue prevista por el economista inglés Thomas Robert Malthus hace cientos de años. A fines del siglo XVII, en su “Ensayo sobre el principio de la población”Malthus expuso que la natalidad crecía en progresión geométrica, presentando un crecimiento exponencial, mientras que los medios de subsistencia aumentaban en progresión aritmética, es decir, se incrementaban en forma lineal. En otras palabras, la capacidad de crecimiento de la población era mayor a la capacidad de la tierra para producir alimentos. Por lo tanto, en el futuro, el ritmo de crecimiento de la población mundial superaría la capacidad de producción agrícola. Los recursos se volverían escasos, generando un incremento en el valor de los alimentos y una baja en los salarios debido al excedente de mano de obra, dando lugar a hambrunas y conflictos bélicos. A partir de este tema inicial, superpoblación y escasez de recursos naturales, se desarrollará la trama de nuestra ficción analizada.

Luego de los grandes planos generales de cultivos (recurso que se repetirá en las diferentes emisiones), la escena cambia hacia el interior de una tienda de comics donde se encuentran tres personajes, un vendedor y dos jóvenes clientes. Luego irrumpe un cuarto personaje que atacará a golpes a uno de los clientes, quien caerá muerto. Su sangre, en un rojo intenso, cubrirá el piso. Este tipo de imágenes violentas – cuestionadas en su momento por la audiencia - se repetirán a lo largo de los capítulos y serán acompañadas por un sonido extradiegético. La banda sonora, compuesta por un ritmo techno y sincopado **-** producida por Cristobal Tapia de Veer -, junto con la saturación de color, la elección de tonos eléctricos, los contrastes figura – fondo y la composición de los planos de Ole Bratt Birkeland (que se asemejan al modo de narrativa pictórica de la historieta) aportarán una sensación estremecedora, de decadencia y desolación al relato.

Mientras el intruso golpea al cliente, ingresa a escena otro sujeto – que luego conoceremos por el nombre de Arby - quien le consulta al vendedor de la tienda por un manuscrito llamado Utopia y le pregunta dónde está Jessica Hyde. Estas dos indagaciones serán relevantes en el texto audiovisual. Una vez que los dos sujetos obtienen información sobre el comprador del manuscrito, un tal Bejan, matan al resto de los testigos. Luego, el primer personaje que había irrumpido en la tienda, rompe un caño que comienza a emanar gas. Inmediatamente se dispone a encender un cigarrillo. Ante la mirada desconcertante de Arby, aquel le responde: “me asfixio”, para luego decidir que *“mejor lo encenderé fuera”.* Este tipo de humor ácido, será también un rasgo característico de la serie, el cual permitirá descomprimir la acumulación de tensión y violencia transmitida en la trama e ironizará, además, sobre diferentes creencias instaladas como la que, por ejemplo, planteará más adelante uno de los personajes al preguntar si la heroína que le dieron era afgana porque *“los talibanes las alteran desde hace años para hacernos infértiles, todos lo saben”.*

La siguiente escena nos muestra la fachada del local de comics, donde lentamente aparece en el plano una persona disfrazada de conejo o liebre sosteniendo un balde cuya oscilación repetitiva, a la vez que agrega excentricidad y oscuridad al relato, funciona como una pista pues - al igual que Alicia en el País de las Maravillas-, la búsqueda será un punto clave en la narración.

A partir de allí, el audiovisual se desarrolla a través de otros cinco personajes principales que se interesan por una novela gráfica llamada “Los experimentos utopía”. Ellos serán convocados por Bejan a una reunión para mostrarles el manuscrito inédito, la segunda parte del comic, algo que todos desconocían. Pero este no llega al encuentro, Bejan es asesinado en su departamento por Arby y su compañero, quienes lo abordan para obtener el manuscrito y encontrar a Jessica Hyde. La muerte se ocultará como un suicidio y los registros médicos de Bejan serán alterados, para hacerlo pasar como un paciente psiquiátrico con trastornos depresivos.

Todos los asesinatos llevados a cabo por Arby y su compañero, serán encubiertos por una organización secreta a la que pertenecen, llamada “La Red”. A través de la manipulación de los registros informáticos, la implantación de pruebas falsas en las escenas de crimen, del control y la vigilancia, los protagonistas Becky, Ian, Grant y Wilson serán acusados de graves delitos, perseguidos, heridos e incluso uno de ellos será torturado, como estrategia de La Red para acceder al manuscrito “Los experimentos utopia II” y encontrar a Jessica Hyde. La importancia del manuscrito se debe a que oculta la fórmula de un proyecto científico llamado “Jano”, que es de vital importancia para poner en práctica el plan diseñado por la organización: reducir la densidad poblacional. Luego descubriremos que el único fin del grupo secreto, era salvar a la humanidad a través de la castración masiva. Ello evitaría un futuro de hambre y guerras que la carencia de los recursos naturales provocaría a corto plazo. Escasez que la serie nos anticipaba al comenzar el primer episodio, con aquella voz radiofónica que informaba sobre el incremento de los precios de los alimentos a nivel mundial.

En paralelo a esta situación, Inglaterra sufre una epidemia de Rubeola por lo que el ministerio de Sanidad Pública debe adquirir nuevas vacunas. Aquí es donde comienza a manifestarse las relaciones de poder y el entramado conspirativo se hace más fuerte. La Red maneja una gran compañía farmacéutica llamada Corvat que extorsionará al secretario del ministro de salud, Michael, para que este consiga que sus vacunas contra la gripe rusa sean adquiridas por el ministerio. A través de un engaño, Michael logra que el ministro firme un pedido millonario de vacunas contra la gripe rusa, haciéndole creer que eran para la rubeola. El escándalo estalla en los medios de comunicación, que critican el excesivo gasto para combatir una enfermedad que no tiene gravedad, mientras que los alimentos siguen aumentando en forma crítica. Como consecuencia de ello, el ministro debe renunciar. Su lugar es ocupado luego por un integrante de La Red.

A partir de la aparición del personaje principal de Jessica Hyde en la vida de Becky, Ian, Grant y Wilson, los cinco escaparan de “La Red” y comenzarán la búsqueda del peligroso Señor Liebre, de identidad desconocida, quien es el líder de la organización secreta, para acabar con sus planes.

Durante el transcurso del relato sucederán diferentes hechos que darán cuenta del entramado de poder entre empresas alimenticias, laboratorios, agentes secretos, funcionarios y científicos. Se observará una mirada negativa sobre el uso de la ciencia y la técnica, al plantearse como herramientas de control y manipulación. Estos aspectos se observan a partir del uso de diferentes elementos, destacaremos dos:

1. Tecnología. Los personajes son expuestos a través de los medios de comunicación con el objetivo de facilitar su captura. Los familiares son filmados por La Red, bajo la amenaza de provocarles algún daño, para obtener de los personajes lo que necesitan. Los protagonistas tienen que evitar las cámaras de vigilancia, los celulares, la navegación en internet, para no ser capturados. El campo se convierte en un lugar de resguardo frente al control dominante que La Red tiene sobre la ciudad y su tecnología.
2. Material Genético. Los agentes de La Red toman una muestra de sangre de Grant para conocer su identidad y luego culparlo de la masacre en una escuela esparciendo, para tal fin, su código genético en el establecimiento. Ian también es acusado de un delito que no cometió, según la policía habían encontrado rastros de su ADN en una pequeña que había sufrido una violación.

EL FIN COLECTIVO JUSTIFICA LA ANULACIÓN DEL INDIVIDUO.

Implantación de pruebas, creación de enfermedades degenerativas, el síndrome de la vaca loca, el ántrax y el ébola, la experimentación en humanos, son parte de las actividades poco éticas desarrolladas por los integrantes de la organización. Sin embargo, esas acciones cuestionadas moralmente tendrán un fin loable: lograr la supervivencia de la raza humana. En este aspecto notamos la presencia de un impulso utópico: el colectivismo. Es decir, en la trama se expone la idea del mal menor en pos del bien colectivo. Lo plantea Jessica Hyde cuando les aclara a Wilson, Lian y Becky  *“Necesito hacer cosas que nos mantengan vivos, cosas que normalmente no aprobarían”;* también lo desliza cuando les cuenta sobre La Red, creada para combatir la amenaza de guerra biológica llevada a cabo por la Unión Soviética, pues para ello *“hacían cosas que los gobiernos no podían hacer”.* Lo reconoce el personaje de Conrad Litz, científico e integrante de la organización al contar que él fue quien diseñó la enfermedad degenerativa Dil, sin embargo, *“He hecho cosas muy terribles, pero lo que hacemos es lo correcto”,* o cuando se refiere al proyecto Jano pensado para dejar infértil al 90% de la población *“es sin violencia”* exclama, *“no actuar es un genocidio”, “el no hacer esto es condenar a millones al hambre y la miseria”* sostiene el personaje, y finalmente lo cuestiona Wilson cuando le plantea a sus compañeros: *“¿Si tienen razón y los detenemos (a La Red) en qué nos convertimos?*

LA OSCURIDAD EN UTOPIA

Pero el impulso útopico que mencionamos anteriormente, el deseo del bien colectivo por sobre el individual que plantean algunos personajes de la trama, se presenta sombrío. Así lo manifiesta la escenografía y la iluminación de la oficina del laboratorio Corvat, base de operaciones de La Red, con su predominio del claroscuro. Ello también se plasma a través del montaje y la puesta en escena, en el episodio donde Wilson suelta a Conrad dándole la razón *“es verdad, es mejor que el genocidio”* mostrándose a favor del proyecto Jano. A continuación de la liberación, se produce una sucesión de fundido a negro intercalado con la imagen de Wilson en una habitación en penumbras, donde se introduce un cuchillo en el cuerpo, para fingir que lo lastimaron y así ocultar que dejó escapar al científico.

La serie cuestiona los avances científicos que avasallan el bienestar del individuo. En este sentido, Martorell Campos sostiene “La estampa recurrente de la distopía literaria y cinematográfica, un futuro inhumano rendido a la planificación, la propaganda y la monitorización mayúsculas, refuta, no descubro nada, la fé en el progreso” y destaca que la utopía “advierte de los peligros inherentes a la racionalidad instrumental, facultad regida por la lógica del cálculo y la eficiencia orientada al dominio implacable de la naturaleza”.

Conclusión

La serialidad analizada se sirve de ciertas ideas conspirativas que circulan en nuestra sociedad e incorpora, a su vez, hechos reales (como la enfermedad del ébola y la guerra fría, por ejemplo) para describir un presente corroído y terrorífico. Pero el futuro en Utopia es aún más desalentador. El relato nos presenta dos únicas alternativas: el hambre o la esterilización humana. En ese frenético mundo ficcional, los científicos son seres dispuestos a todo, incluso a matar y experimentar en humanos, para cumplir un objetivo colectivo: la supervivencia de la raza humana. De esta manera, la mirada del texto se centra en la falta de recursos naturales, la superpoblación y el uso poco ético de la ciencia, pero no hallamos una crítica profunda sobre el modelo capitalista como generador de desigualdad y pobreza. Retomando a Matorell Campos, entonces, la ausencia de alternativas a un capitalismo que se encuentra internalizado, produce una mirada fatalista sobre nuestra realidad. En otras palabras, no existe un futuro prometedor si es imposible cuestionar el modelo económico que genera desequilibrios e injusticias en el presente.

Bibliografía

Alonso, María Nieves; Blum, Andrea; Cerda, Kristov; Cid, Juan; Oelker, Dieter; Sánchez, Marcelo; Triviños, Gilberto, & Villavicencio, Manuel. (2005). *Donde nadie ha estado todavía: Utopía, retórica, esperanza*. Atenea (Concepción), (491), 29-56. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622005000100004>

Figueroa Díaz, Maria Elena & López Levi, Liliana (2014). *Imaginarios y utopías:*

*un punto de encuentro.* Política y cultura, Núm. 41, págs. 169-190.

Jameson, Fredric (2009). *Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*. Madrid, España, Ediciones Akal S. A..

Malthus, Thomas R. ([1798] 1970). *Primer ensayo sobre la población.* Madrid, España, Alianza.

Martorell Campos, Francisco (2020). *Nueve tesis introductorias sobre la distopía.* Quaderns de filosofia,Vol. 7, Núm. 2, págs. 11-33.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7752584>

Nuñez Ladeveze, Luis (1985). *De la utopía clásica a la distopía actual*. Revista de Estudios políticos (Nueva Época), Núm. 44, págs. 47-80.

Trousson, Raymond (1995). *Historia de la literatura utópica. Viajes a países inexistentes*. España, Editorial Peninsula.